



# Presentación

Solo recientemente educadores y especialistas han logrado poner el foco de interés en los procesos de transición educativa, específicamente, aquellos que experimentan niños y niñas al pasar desde la educación parvularia al primer ciclo básico. El reconocimiento de un cambio habitualmente brusco, que tiende a ocultar las necesidades propias de esta etapa de crecimiento, ha permitido ofrecer orientaciones pedagógicas y éticamente fundadas a las comunidades educativas, para asegurar la integridad de niños y niñas. Estas orientaciones cubren el campo

de la organización escolar, así como la gestión docente en aula, con estrategias y actividades pertinentes pensadas para darle continuidad a la labor formativa previa, en forma progresiva y diferenciada, poniendo en el centro la seguridad emocional de los escolares.

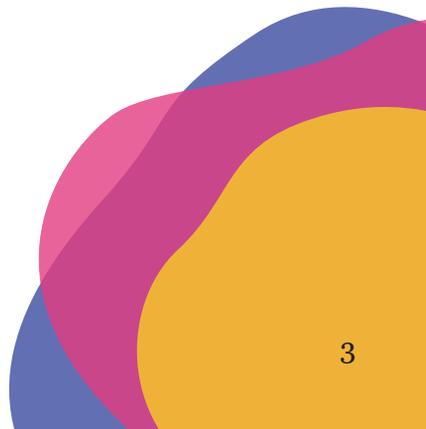
En el ámbito de la educación lingüística, la transición educativa no solo debe considerar la adecuada progresión de las habilidades comunicativas básicas, sino también el resguardo del derecho del niño y la niña a expresarse con la máxima





libertad para comunicar estados de ánimo, ideas y necesidades. Aun cuando en el largo plazo se espera un desempeño exitoso en las más diversas situaciones comunicativas, la preocupación central en la infancia debe ser la promoción de las habilidades lingüísticas fundamentales, que resultan ser predictoras de esos desempeños. Para ello, resulta necesario proveer contextos de acogida y valoración de la actividad lúdica, que consideren también la apreciación estética y la trascendencia valórica de las diversas formas de comunicación verbal y no verbal. Un macroestudio realizado en 2008 por el National Education Literacy Panel identifica las intervenciones que mayormente apoyan el desarrollo de la alfabetización. Por ejemplo, la evidencia reunida concuerda en el papel que tiene el lenguaje oral en el desarrollo de la alfabetización temprana, especialmente si se incorporan aspectos gramaticales y léxicos progresivamente más complejos. En este sentido, no bastaría con poner el foco solo en el vocabulario durante la etapa preescolar.

La presente guía tiene como propósito poner al alcance de educadoras de párvulos y docentes de primer ciclo básico un conjunto de unidades de trabajo centradas en cada una de las habilidades fundantes de la enseñanza del lenguaje. Junto con orientaciones teóricas y metodológicas mínimas, se despliegan propuestas de estrategias inspiradas en la evidencia empírica disponible. Se podrá apreciar en ellas una mirada a la realidad de las aulas, pero sin perder el sentido de contribuir al ejercicio profesional con sugerencias actualizadas, las que pueden ampliarse a partir de la bibliografía que cierra cada unidad de trabajo. Dado que la mayor parte de las interacciones, en los niveles





implicados, corresponde al discurso oral, nos hemos concentrado preferentemente en la enseñanza de la literacidad, en consonancia con las prioridades del currículum y los desafíos de la escolarización.

El contenido del texto está organizado en cuatro secciones. En la primera se expone el marco general que orienta el desarrollo de la propuesta, desde la perspectiva de la transición y la articulación entre la educación parvularia y primero básico. La segunda parte reúne el contenido medular de la guía, estructurado en nueve secciones que presentan de modo sintético las habilidades lingüísticas y su enseñanza: desde la comunicación oral, pasando por el vocabulario, la conciencia y la memoria fonológica, la nominación rápida automatizada, el alfabeto, el conocimiento de lo impreso hasta las habilidades relacionadas con la escritura, tanto las llamadas inferiores como las superiores. La tercera sección corresponde al texto narrativo (el cuento Tutú), que fue especialmente escrito para potenciar las actividades

sugeridas en algunas de las secciones previas. Finalmente, en la sección de anexos se incorporan algunos materiales en un formato adecuado para su reproducción y uso en aula.

El equipo de trabajo tiene la convicción de que tanto educadoras como docentes asumen diariamente la difícil tarea de guiar aprendizajes de niñas y niños, en función del desarrollo integral en la infancia, a partir de un ideal de futuro ciudadano activo y responsable. Así entendido, el ejercicio profesional docente tiene en el lenguaje verbal el principal soporte para desplegar su tarea. Este trabajo se desarrolló pensando en la relevancia y trascendencia de esta labor.

María Eugenia Soto Muñoz  
María Loreto Muñoz Abrines  
Jorge Osorio Baeza

Departamento de Didáctica  
Facultad de Educación  
Universidad Católica de la  
Santísima Concepción  
Julio 2021

